

1812
Diciembre.

permanecido en las filas de los insurgentes, era uno de aquellos hombres que merecian ser respetados, aunque del gremio de los amantes de la independencia. Su carácter fué una serie no interrumpida de acciones generosas: jamas participó del espíritu de sangre y exterminio que animaba á sus compañeros, y se han notado por el contrario en su conducta rasgos de nobleza poco comunes:" y sigue refiriendo los varios sucesos que, en todas las épocas de la revolucion, han distinguido la conducta de este ilustre gefe.

El virey habia hecho salir de Méjico á principios de Diciembre, los caudales que estaban depositados en las casas de los conductores³⁰ de platas destinados á Veracruz, que ascendian á tres millones de pesos: como la escolta que conducia esta gruesa suma era tan corta que apenas era suficiente para custodiarla hasta Puebla, se temió mucho que el objeto era situarla en aquella ciudad y servirse de ella para los gastos que requería la expedicion que se intentaba contra Oajaca, pues ya ántes, en la junta de arbitrios convocada en Méjico, se habia propuesto se echase mano de este dinero, salvo á devolverlo cuando hubiese ocasion de hacerlo caminar á Veracruz. Desde Puebla se encargó la conduccion del convoy al brigadier Olazabal, aunque por el mal éxito del que traía de Veracruz y perdió en Nopalucan, no era sin duda el jefe que mayor confianza podia inspirar para este género de operaciones.³¹

³⁰ Eran á la sazón conductores de platas D. Diego Peredo y D. Martin Angel de Michaus, quienes en la competencia establecida entre ellos, dieron á porfia por seguridad de las grandes sumas que entraban en su

poder á las principales casas del país. Véanse las gacetas de 804 y 805.

³¹ Véase la gaceta de 4 de Marzo de 1813 núm. 368 fol. 243, y Bustamante, Cuadro histórico tomo 2.º fol. 249.

1813
Enero.

Los caudales que se conducian se aumentaron en Puebla hasta cuatro millones, y la salida de aquella ciudad se verificó el 2 de Enero de 1813. Hasta Perote no hubo tropiezo alguno en la marcha, pero instruido Olazabal de la posicion que ocupaba Bravo en el puente del Rey, dispuso dejar el dinero encerrado en aquella fortaleza y adelantarse para hacer un reconocimiento, llevando solo la tropa y víveres destinados á Veracruz. A la vista del puente dispuso Olazabal (el 14 de Enero) que una seccion mandada por el mayor del regimiento de Zamora D. Manuel Menica, dando un largo rodeo, atacase por el camino de la Antigua la altura que domina el puente en la ribera izquierda del rio, mientras que los batallones de marina y Guanajuato, bajando por el camino real, auxiliaban la operacion. Herido Menica al principio del ataque, tomó el mando de la seccion el teniente coronel D. Pedro Otero, capitan de Guanajuato, y aunque condujo á sus soldados con gran bizarría hasta cerca de los parapetos del enemigo, tuvo que retirarse con pérdida. Los insurgentes entre tanto atacaron con su caballería por la espalda é izquierda el convoy que se extendía una legua, pero tuvieron que desistir habiendo sufrido alguna pérdida, y entre los muertos se contó el mulato Zuzúnaga, de acreditada valentía. Viendo Olazabal que le era imposible tomar el puente defendido con dos reductos en la ribera izquierda, otro en la derecha, y otro mas en el segundo puente que está despues del grande, habiendo perdido en el ataque al capitan de Guanajuato D. Tomas Haro con otros oficiales muertos y heridos y no poca tropa, regresó á Jalapa quedando Bravo dueño de la posicion. Estas

1813
Febrero.

noticias causaron en el comercio de Méjico grande inquietud, por la gran suma de dinero que estaba en riesgo.³²

Volvió á salir Olazabal de Jalapa con la division de su mando y tres piezas, dejando en aquella villa todas las cargas, fingiendo seguir el camino real para repetir el ataque del puente; pero á la segunda jornada tomó sobre su derecha, en busca del vado de Apasapa á donde llegó el 26, y encontrándolo practicable, emprendió el paso del rio y logró situar sus tres piezas en la ribera opuesta y ocupar con la tropa de marina las alturas de Jacomulco. Dudosos los insurgentes del punto á donde se dirigia, y sospechando que su objeto era atacar á Huatusco y tomar el camino de Córdoba, abandonaron sus posiciones y Olazabal en once dias de penosa marcha por caminos fragosos, en los que muchas veces era necesario que los soldados llevasen á mano la artillería, llegó por fin á Veracruz el 3 de Febrero.

El 11 emprendió la marcha de regreso, dejando en aquella plaza ciento ochenta hombres del fijo y de tropa de la costa, y para reemplazarlos, sacó los piquetes que allí habian quedado de los regimientos españoles de Zamora, Castilla y Lobera, el batallon de Fernando VII y una compañía de dragones, que así como el referido batallon habian llegado recientemente de España. Bravo creyó que Olazabal se dirigia al vado del Pinillo y trasladó allá sus fuerzas para impedir el paso, con lo que siguiendo Olazabal el camino real, encontró desguarnecido el puente del Rey, y volvió por él á Jalapa. Como

³² Es curioso ver en el diario del Dr. Arechederreta, la inquietud de ánimo que habia entre los comerciantes, segun las noticias que se recibian del convoy.

1813
Febrero.

desde el mes de Agosto anterior no habia pasado correspondencia alguna de Veracruz á Méjico, encontró Olazabal detenida en aquel puerto toda la que habia venido de España en este largo intervalo de tiempo, la que mandó á Méjico desde Jalapa, escoltada por doscientos dragones y se recibió en aquella capital el 28 de Febrero. Con ella llegó la orden de la regencia de 16 de Septiembre, relevando del vireinato á Venegas á pretexto de necesitarse en España sus conocimientos militares, y nombrando para sucederle al mariscal de campo D. Félix Calleja.³³

Habia este permanecido retirado desde que dejó el mando del ejército del centro, pues aunque fué nombrado comandante general de las provincias internas de Oriente, cuando estas se separaron de las de Occidente,³⁴ no admitió este empleo. Su rivalidad con el virey era cada dia mas conocida, y cuando esta parecia estar en el mas alto punto, repentinamente y sin otro antecedente, el virey lo nombró gobernador militar de Méjico, (29 de Diciembre) dándolo á reconocer á la guarnicion por una orden del dia muy honorífica, y al mismo tiempo lo hizo teniente coronel de los cuerpos de realistas ó patriotas de Fernando VII de la capital, que constaban de tres batallones de infantería, dos escuadrones de caballería, y una brigada de artillería. Posteriormente en 7 de Enero, habiendo tenido Venegas por conveniente suprimir la junta de seguridad que entendia en las causas de infidencia, sea porque habia venido á ser odiosa, ó por ser opuesta á la constitucion, substituyó á aquella una junta militar

³³ Gaceta de 4 de Marzo de 1813, tom. 4.º núm. 368 fol. 242. menor en el diario manuscrito del Dr. Arechederreta.

³⁴ Todo está explicado muy por

1813
Febrero.

de siete individuos, oficiales de la mayor graduacion, cuya presidencia confirió al mismo Calleja, debiendo asociarse á la junta el juez eclesiástico que el obispo nombrase en las causas de aquel fuero; con lo que quedó modificado en esta parte el célebre bando de 25 de Junio. En cada capital de provincia debia establecerse una junta semejante, sujetándose en sus procedimientos al reglamento que se les dió. Calleja, afecto á la exactitud de la disciplina y no ménos á la pompa militar, introdujo la mayor puntualidad en el servicio de la plaza, y en el día de Reyes de 1813, en que se celebraba la pascua de los militares, fué desde la casa en que habitaba en la calle de S. Francisco, perteneciente al conde del Jaral, conocida con el nombre "de Moncada,"³⁵ á felicitar el nuevo año al virey, acompañándole toda la oficialidad de la guarnicion, compuesta de mas de cuatrocientos individuos con brillantes uniformes, dando mayor ostentacion á esta ceremonia, la concurrencia de las músicas de todos los cuerpos.

Calleja se presentaba todos los dias á recibir del virey el santo y la órden del día. Al hacerlo el 28 de Febrero, cuando ya habia recibido los despachos de virey, Venegas salió á recibirlo hasta el primer salon, lo felicitó por su nuevo empleo, y estuvo en seguida á visitarlo en su casa. Convenido el órden del ceremonial de la entrega del mando, y presentados los despachos al real acuerdo que dispuso se obedeciesen, mandando una comision de dos oidores á cumplimentar á Calleja á su casa, el 4 de

³⁵ Despues se ha conocido con el nombre de Calleja, vendida recientemente para establecer en ella una posada. Ha sido

1813
Marzo.

Marzo á las nueve y media de la mañana, el ayuntamiento en coches, precedido de los maceros á caballo, fué á tomarlo en su alojamiento y lo acompañó hasta el palacio, siguiendo la comitiva las calles de Vergara, Tacuba, Empedradillo y plaza mayor, en las que estaba tendida la tropa de la guarnicion: Venegas lo esperaba con todas las autoridades, en el salon principal, en el que le hizo solemnemente la entrega del baston, y en seguida pasó el nuevo virey á la sala del real acuerdo, ante el cual prestó el juramento acostumbrado. Venegas dejó inmediatamente el palacio y se trasladó con su familia á la casa del conde de Perez Galvez, en la plazuela de Buenavista, en donde permaneció hasta su salida para Veracruz, que se verificó con una escolta el 15 del mismo mes.³⁶ Calleja regresó á la casa de su habitacion, acompañándolo el ayuntamiento por las mismas calles que habia ido. Las autoridades felicitaron en el mismo dia privadamente á la vireina, y en el siguiente las recibió el virey en forma al besamanos en el palacio, al que se habia pasado en la noche.

Todos estos actos se verificaron friamente y sin aplauso alguno. El nombramiento de Calleja era mal recibido por los mejicanos que temian su severidad, y no ménos recelaban que acostumbrado á gastar con prodigalidad en sus expediciones militares, oprimiria con grandes contribuciones para sacar recursos en las circunstancias apuradas en que el pais se hallaba. Por el contrario, los ricos comerciantes españoles se prometian ver acabar pron-

³⁶ Todo lo relativo á la toma de posesion de Calleja, está tomado del diario manuscrito del Dr. Arechedereta, y de Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.º fol. 251.

1813
Marzo.

to la revolucion, pasando el gobierno á mano mas vigorosa é inteligente: lo hacia esperar así el mismo Calleja, quien en sus conversaciones, atribuia la prolongacion de la insurreccion al desacierto de las providencias del vi-rey, y estas especies comunicadas al comercio de Cádiz, que tanta influencia tenia entónces en el gobierno, fueron las que decidieron el relevo de Venegas, el cual experimentó la suerte que es comun en los que mandan durante las grandes crisis. Aplaudido y admirado á su llegada; considerado por los españoles como su libertador; fué despues censurado segun los diversos humores de los partidos: aborrecíanlo los insurgentes, porque habia impedido que se consumase la revolucion; llamábanlo cruel y sanguinario, porque habia tenido que hacer uso de los medios de rigor que las circunstancias habian hecho indispensables; el clero sobre todo, lo detestaba, por haber atacado sus privilegios: los realistas por el contrario, le reprendian su demasiada benignidad; á ella y á la falta de plan en sus operaciones atribuian los progresos que la insurreccion habia tenido recientemente, y de aquí resultó que no estando bien con ningun partido, todos, si no aplaudieron, vieron por lo ménos con indiferencia su separacion del mando.

Juzgándolo ahora con la imparcialidad que el transcurso del tiempo y la variacion de circunstancias permiten, la justicia exige que se diga, que fué hombre de grande integridad, mérito que le reconocen aun sus mas acérrimos enemigos:³⁷ no solo no empleó ninguno de los medios abusivos de enriquecer introducidos por Iturrigaray,

³⁷ Esta justicia le hace Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.º fol. 251.

1813
Marzo.

sino que ni aun recibió aquellos regalos autorizados por la costumbre,³⁸ y así es que volvió pobre á España, necesitando que sus amigos le facilitasen auxilios para hacer el viage. Asiduo en el trabajo, no descansaba en el despacho de los negocios ni en las horas mas incómodas de la noche, sin tener nunca mas distraccion que algun rato de paseo por la tarde: fecundo en recursos, los encontró para sostener los gastos de la guerra, pareciendo poseer el secreto de hacer salir soldados del polvo de la tierra, pues cuando nada habia, logró formar un ejército numeroso, y supo oponer divisiones de tropa á las cuadrillas de insurgentes que por todas partes se levantaban. Su resolucion para lanzarse en la lucha desigual que se le presentaba, fué verdaderamente heróica, y cuando Hidalgo marchaba con ochenta mil hombres sobre Méjico y que la poblacion en masa se levantaba en donde quiera que aquel se acercaba, es menester creer que no aspiraba mas que á una honrosa muerte, decidiéndose á oponerse á este torrente que todo lo arrebatava, con un puñado de hombres de cuya fidelidad podia tener tan poca confianza. Aun las debilidades que como hombre se le inculpan, las aprovechó en beneficio de la causa que defendia, y los insurgentes de Méjico estuvieron siempre persuadidos que á esto debió el descubrimiento de la conspiracion de Ferrer. No hay duda en que sin su oportuna llegada, España hubiera perdido estos dominios desde el año de 1808, apoderándose Hidalgo y sus compañeros sin dificultad de Méjico y de todo el reino. La

³⁸ En una de las funciones en que hizo devolver esta y solo admitió era costumbre regalar al vi-rey un plato de dulces en una fuente de plata, los dulces.

1813
Marzo.

guerra le dió poco lugar de consagrarse al desempeño de las atenciones ordinarias de su empleo, pero en cuanto pudo no las descuidó, tomando empeño en la conservacion y propagacion de la vacuna y en algunos ramos de policia, siendo indubitable que en circunstancias ménos funestas, habria sido uno de los mejores vireyes que hubiera tenido la Nueva España.³⁹ Vuelto á la antigua, se le dió el título de "marques de la Concordia de Nueva España," harto mal acomodado sin duda al estado en que encontró y dejó el pais y al género de ocupaciones que en él tuvo, y los diversos gobiernos que se sucedieron en aquel reino lo trataron siempre con la consideracion debida á sus servicios.

Poco tiempo ántes de la salida de Venegas del vireinato, llegó á Méjico el coronel D. Torcuato Trujillo, á quien aquel favorecia con particular predileccion y quiso que lo acompañase á su regreso á España, lo que no pudo ser por haberlo detenido Calleja para contestar á los graves cargos que se le hacian, en las representaciones que contra él dirigieron el obispo electo Abad y Queipo y los cabildos eclesiástico y secular de Valladolid, á que habia dado lugar por su manejo no solo sanguinario y tiránico, sino tambien poco puro en cuanto á intereses, por lo que dejó malos recuerdos de sí en aquella ciudad. Estos cargos no fueron debidamente examinados y Trujillo algun tiempo des-

³⁹ En el palacio de Méjico ha quedado un recuerdo del gobierno de Venegas, que es la escalera de la habitacion de los vireyes, y ahora de los presidentes de la república, que hizo construir en lugar de la antigua que era muy pendiente, con motivo

de haberse resbalado y caido en ella, al bajar para ir al paseo. Bustamante atribuye falsamente esta caída á intemperancia en la bebida, siendo Venegas un hombre muy sobrio en ella.



D. FRANCISCO JAVIER VENEGAS

Virey de Nueva España.

pues marchó á España, dejando apoderado para contestar á ellos. En tiempo de guerra se suele atender mas á las acciones bizarras que á la moralidad del individuo, y sin duda la memoria de la batalla del monte de las Cruces y de las defensas de Valladolid, hizo poner en olvido la conducta posterior de un hombre que habia salvado á Méjico en el primero de estos sucesos.⁴⁰

Acompañó á Olazabal en su regreso de Veracruz el obispo de Oajaca Bergosa, electo arzobispo de Méjico, que habia llegado á aquel puerto en su larga peregrinacion por Tehuantepec y Tabasco, huyendo de Morelos. Detúvose á su tránsito en Puebla, para prestar los últimos auxilios al obispo de aquella diócesis D. Manuel Ignacio Gonzalez del Campillo, que falleció el 26 de Febrero. Este prelado, natural de la misma Puebla, único obispo americano de nacimiento que habia entónces en Nueva España, se manifestó siempre cordialmente adicto á la causa de la metrópoli, en cuya defensa publicó diversas pastorales, así como tambien la correspondencia que siguió con Rayon y con Morelos tratando infructuosamente de convencerlos, y gastó grandes sumas tanto de su renta episcopal como de su iglesia. Su zelo fué premiado con la gran cruz de Carlos III y obtuvo la amistad y confianza de Venegas. Su consagracion se hizo ántes de la guerra, en Tehuacan, en 2 de Septiembre de 1804, con toda la magnificencia propia de la prosperidad que entónces habia: consagróle el mismo obispo Bergosa, en cuyas manos murió. Fué su secretario el Dr. D. Francisco Pablo Vazquez,

⁴⁰ Trujillo ha muerto hace dos años: habiéndosele dado el grado de brigadier, pasó el resto de su vida retirado en Granada.

1813
Marzo.

1813
Marzo.

que estaba destinado á ocupar su lugar andando el tiempo y á hacer un papel tan principal en la iglesia mejicana.

Terminado lo que debia á la amistad y al puesto que el difunto ocupaba, siguió el arzobispo electo á Méjico, en donde hizo su entrada el 13 de Marzo, el mismo dia en que Venegas salió para Veracruz. Los cabildos eclesiástico y secular lo recibieron en la parroquia de Soledad de Santa Cruz, desde donde lo acompañaron al palacio real á hacer la visita de costumbre al virey, y de allí pasó al suyo, en el que lo esperaban para felicitarle por su llegada las autoridades y personas de distincion, y en seguida, segun el ceremonial establecido, fué á visitarlo el virey, quedando con esto variadas en los mismos dias, las autoridades principales política y eclesiástica.

CAPITULO IV.

Estado del reino cuando tomó posesion del vireinato Calleja.—Extension del pais dominado por Morelos.—Provincias que permanecian en revolucion.—Distribucion en ellas de las fuerzas del gobierno.—Estado de la hacienda.—Trastornos en el orden político.—Misiones político-morales en Méjico y Querétaro.—Administracion de justicia en lo criminal.—Primeras disposiciones de Calleja.—Su proclama.—Recursos que pide.—Préstamo voluntario.—Establecimiento de la junta de arbitrios.—Plan de operaciones militares.—Diversas providencias en varios ramos.

ANTES de ocuparnos de las providencias del nuevo virey Calleja, conviene que nos detengamos á examinar el estado en que el reino se hallaba cuando se hizo cargo de su gobierno, y que demos razon de algunas de las últi-

1813
Marzo.

mas disposiciones de su antecesor: este exámen hará mas fácil la inteligencia del plan de operaciones que el primero se propuso, y mas expedita la relacion de los grandes acontecimientos que se efectuaron en el tiempo que estuvo en sus manos el mando supremo de la Nueva España.

Por lo que hemos dicho en los dos capitulos anteriores, refiriendo la tercera campaña de Morelos que terminó con la ocupacion de Oajaca, y las operaciones de los individuos de la junta que tomó el título de soberana, se vé que Morelos ocupaba todo el pais que se extiende desde Tehuantepec á Zacatula, á lo largo de la costa del Pacifico; toda la provincia de Oajaca desde la frontera de Goatemala; la parte del Sur de la de Puebla y en la de Méjico, todo lo que se halla situado entre la costa y el Mescala, sin mas excepcion que la plaza de Acapulco, que á la sazón sitiaba D. Nicolas Bravo, en la de Veracruz, dominaba toda la parte meridional de ella, desde las pendientes que forman el declive oriental de la cordillera hasta la costa y hasta los confines de Oajaca y Tabasco, permaneciendo solo en poder de los realistas la ciudad misma de Veracruz con algunos puntos de la costa, tales como Alvarado y Tlacotalpam, y las villas de Jalapa, Orizava y Córdoba: pero la comunicacion entre estas y Veracruz estaba de tal manera cortada, que solo se podia pasar con fuertes divisiones de tropa, transcurriendo muchos meses sin tener noticia alguna de uno á otro punto. Conservaba el gobierno en la intendencia de Puebla ademas de la capital, todas las poblaciones principales, y se sostenian por sus propios esfuerzos Zacapuaxtla y otros pueblos inmediatos á la sierra de Perote, habiendo sido fidelísimos